

DIARIO DE BADAJOZ

DEL DOMINGO 26 DE MARZO DE 1809.

Domingo de Ramos San Braulio O.

Londres 28 de Febrero.

Parece que los calabreses no estan tan sumisos como quieren persuadirlo los papeles franceses. A todas las comunes de Calabria se les ha declarado que estan en estado de cerco y sujetas á comisiones militares: estas medidas solo han servido á avivar mas el espiritu de insurrección, y la presencia de un ejército numeroso no basta para contenerlo.

Tambien hay gran fermentacion en la Toscana, y en los Estados del Papa. Un gran número de franceses y sus partidarios han sido asesinados, lo que ha dado motivo á medidas violentas y frecuentes execuciones.

Segun noticias particulares la marcha inopinada de Bonaparte á Paris fué ocasionada por las circunstancias siguientes. En el mes de Diciembre último, el Gabinete Austriaco despachó personas de confianza á San Petersbourg para que representasen al Emperador Alexandro la atabicion desenfrenada y peligrosa de Bonaparte, su procedimiento atroz con España, y le hiciesen conocer la ne-

cesidad en que por esto se hallaba el Austria y la Rusia de reunirse para protegerse mutuamente. Al mismo tiempo el Emperador de Austria participó francamente las medidas que había adoptado para oponerse á una guerra, que ya creía no poder evitar, y convidaba á Alexandro á que se uniese con él para poner un freno á la tiranía francesa. Parece que hubo quien avisase inmediatamente desde Petesbourg á Bonaparte la naturaleza de estas comunicaciones, y en su consecuencia marchó precipitadamente á Paris.

Lisboa 16 de Marzo.

Estado presente de Portugal.

Invadido nuestro territorio por los franceses, exigida una contribucion de 40 millones de cruzados, robado el agricultor por las continuadas marchas de las tropas enemigas, vejado el negociante y el propietario por los continuos alojamientos, saqueadas las ciudades, villas y aldeas enteras, el Portugal en fines de Setiembre último ofrecia á las almas sensibles el doloroso aspecto de un pais *volcanizado*, ó lo que es mas triste, de una nacion á quien la guerra, el hambre y la peste habian reducido á la postrer miseria. Semejantes al afligido naufrago, que arrojado por las olas á la desecada playa, alza sus manos al cielo, y contempla todavia asustado el soberbio elemento que amenazó devorarlo, y recorre seguro la extension de los peligros, de que logró salvarse; así nosotros apenas libres del yugo frances nos contábamos recíprocamente los males que acababámos de sufrir, y pensábamos en dar un pronto remedio á nuestras desgracias domésticas; quando he aquí, que el tigre eternamente sediento, repasa los Pirineos, y se aproxima rápidamente á nuestras fronteras. Entónces fué quando examinando el presente estado á que habiamos sido reducidos, vimos con espanto un

erario sin dinero, una aduana sin comercio, fábricas sin consumo, la agricultura abandonada, los arsenales desprovistos, nuestras tropas desorganizadas, y regimientos enteros sin soldados, Gefes ni armas.

En medio de este horrible estado de cosas á que tal vez nación ninguna se vió reducida en tan corto tiempo, era sin embargo preciso defendernos; y corriendo á las armas arrojar léjos de nosotros al pérfido enemigo: entónces un grito general sale á un mismo tiempo de todas las bocas, y retumba desde el Norte al Sur, diciendo: *Antes queremos morir que ser esclavos.* A este movimiento repentino de nuestros corazones une sus voces nuestro sabio y modesto gobierno; una enérgica y elocuente proclama es presentada á los ojos del público; pintando los peligros que amenazan de nuevo á la Patria, y exponiendo los medios que nos quedan para asegurar nuestra independencia; y en un instante Portugal se transforma en un vasto y formidable almacén de armamentos. Nuestras ciudades, villas y campos se cubren de bayonetas, chuzos y mortífera artilleria; dones gratuitos, hijos del puro amor á la Patria, suministran al erario con qué pagar numerosos exércitos, y como por encanto aparecen en dos meses cien mil hombres armados.

Prodigio del patriotismo! si la fábula nos dice que del cerebro de Júpiter salió Palas armada, la historia siempre verdadera y no ménos asombrosa enseñará á la posteridad, que del patriotismo portuqués nacieron en un instante exércitos formidables.

Bonaparte, que habia invadido la Galicia, y que comparando la conquista de Portugal á un pequeño viage del Norte, lo miraba como una presa segura; paróse en medio de la carrera de sus marchas, é hizo alto en frente del Miño; allí viendo por sus propios ojos las verdades, que tal vez Junot no se atrevió á decirle, volvió á Paris con el fatal desengaño de que la conquista de Portugal era mas difícil que lo que su orgullo le persuadía.

La historia de lo pasado nos presenta épocas de gloria inmortal; pero habian transcurrido algunos siglos en que viviamos solo con el patrimonio de nuestros ascendientes; hoy ya no necesitamos buscar nuestros blasones en los hechos que heredamos. La época presente es, me atrevo á decirlo, superior á todas, será una de las mas brillantes en los fastos de nuestra historia, y pondrá nuestro nombre á par de los antiguos restauradores de la Patria. (*Telegrafo portuguez num. 29.*)

Del 21 del mismo.

Aquí se ha recibido una carta del Marques de la Romana, fecha en Requejo (lugar de Galicia poco distante de Braganza) el 11 del corriente, por la qual consta, que los franceses han perdido en Galicia 10 mil hombres por lo ménos entre muertos y prisioneros, hechos por los patriotas de aquel Reyno. Dicho general, ocupando aquel punto, corta la comunicacion entre el Reyno de Leon y el de Galicia.

Los portugueses que pasaron el Miño el 10 del corriente, y entraron en la Guardia, fueron despues á Bayona, desde donde volvieron ácia lo interior, y se hallaban el 15 en Amorin, lugar inmediato á Tuy. Se sabe igualmente que Vigo está ya en poder de los españoles, y que han entrado en su ría tres fragatas inglesas, [las quales proveerán á aquellos pueblos de las municiones que puedan.

CON SUPERIOR PERMISO.